

EXCELSIOR

Argentina
**Análisis
 Realista**

Pensamiento
 Iberoamericano

(Clarín, Buenos Aires)

EN su primera exposición pública, el nuevo titular de la cartera de Economía ha enjuiciado con sinceridad y claridad las objetivas anomalías que caracterizan la presente evolución de la economía nacional. Y al emplazar su acción de gobierno bajo el lema "la única verdad es la realidad", ha asegurado que no comprometerá los fines de la política económica y social en aras de concepciones ideológicas o esquemas teóricos divorciados de las verdaderas exigencias y posibilidades que ofrece el mundo por el que debemos transitar.

Ha sido, además, preciso al señalar que, dentro del sistema económico hoy en vigencia, se ha producido una indeseable transferencia de ingresos desde el sector de la producción, que aporta a la riqueza del país, hacia el parasitario mundo de la intermediación especulativa. "El número de hombres que aceptan la condición de productores sufre toda clase de penurias, sin gozar de ninguna de las ventajas de los que lucran con la producción", ha dejado expresado, englobando entre los últimos, junto con el corriente agiotista y especulador, a los componentes de un burocratizado servicio administrativo, cuya improductividad contribuye al general aumento de costos y precios.

Hundió, asimismo, su escalpelo sobre el régimen de control de precios, advirtiendo que, si bien no aportó a la contención de la inflación, fue la fuente básica del mercado negro y del auge especulativo. Aunque no precisó de qué manera se repartiría en la futuro esa falencia, dio a entender que ello constituía uno de los importantes objetivos por alcanzar, en lo que pondría la necesaria energía.

Producir más y ahorrar sobre el gasto superfluo es la consigna, ya lanzada por la señora Presidente de la Nación, que orientará la acción del nuevo gabinete económico. Es indudable que ello constituye una llave maestra en la lucha contra la inflación y los problemas de pagos externos, a más de ser la única fórmula válida para dar sustento efectivo al

mayor bienestar popular que se postula. Es una oportuna toma de conciencia acerca de las necesidades de brindar bases materiales a las aspiraciones del justo reparto y la progresiva elevación de las condiciones de vida populares.

En el marco de una visión realista, el nuevo jefe del equipo económico expresó la disposición a revisar o perfeccionar aquellas leyes que en la presente etapa de la evolución económico-social del país no se ajustan a las exigencias del interés nacional. Fue oportuna su referencia a la inversión extranjera, prácticamente desalentada por reglas de juego copiadas de otras legislaciones, en momentos en que el país sufre un proceso de estancamiento y regresión como consecuencia de la insuficiencia del ahorro y de su renuencia a invertirse en el desarrollo de los sectores productivos.

Sería demasiado exigir que en ese primer mensaje se dieran respuestas a todos los interrogantes que genera el cambio en la condición económica. Nada ha dicho el nuevo ministro acerca de los lineamientos de la acción conducente a resolver los tradicionales problemas de estructura que aquejan a nuestra economía y de las que derivan, en gran parte, esas situaciones críticas que hoy definen la presente coyuntura. Ello será, seguramente, explicitado en el plan de acción que, según anunció, será elevado al Poder Ejecutivo en los días venideros.

Por el resto, su prevención acerca de la adopción de medidas severas, que podrán desconcertar a unos y provocar las reacciones de otros, comulgan con el grado de gravedad que se asigna a la situación que se enfrenta. El ministro ha querido con ello significar que está dispuesto a tomar el toro por las astas, y todo lleva a suponer, atento a las razones que subyacen en el reciente cambio de la conducción económica, que en esa empresa contará con el total aval del Poder Ejecutivo nacional.